



Conservación y usos: Paisaje Protegido Barranco de Erques- Sitio de Interés Científico Acantilados Isorana.

Interés geoturístico: Barranco. Coladas de lava. Ignimbritas. Depósitos aluviales. Arqueología. Etnografía. Cultivos. Senderismo.

Senderos: PR-TF 69 Chío-Vera Erques. PN 41 Museo etnográfico Juan Évora-Barranco de Erques. El punto elegido para la observación es la Vera de Erques.

Referencias: Plan Especial del Paisaje Protegido del Barranco de Erques. Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio del Gobierno de Canarias (2005).



El Barranco de Erques se localiza en el SO de Tenerife y es el límite natural que divide los municipios de Adeje y Guía de Isora. Este barranco se extiende desde los más de 2.000 m de altitud en la zona de Boca de Tauce hasta el mar, en donde podemos observar una pequeña playa de arenas y cantos. En su mayor parte es un espacio protegido que discurre durante casi 13 kilómetros desde los 1.150 m de altitud hasta el mar y abarca el Paisaje Protegido de Barranco de Eques y el Sitio de Interés Científico de Acantilados de Isorana. El barranco tiene un perfil transversal en V, con pendientes por encima de los 40% y desniveles máximos de hasta 175 metros. Se labra en materiales geológicos de naturaleza traquibasáltica, basáltica e ignimbítica en distintas fases, donde los más antiguos están en torno a 2.9 millones años, aunque su formación continua hasta nuestros días ya que se trata de un barranco activo que en épocas de lluvia o deshielo en Las Cañadas corre agua por su cauce.

Dado el importante recorrido longitudinal del barranco, desde Las Cañadas hasta el mar, el paisaje vegetal del mismo comprende toda la cliserie altitudinal propia del sur tinerfeño. En las zonas más altas los matorrales de cumbres de retamas y codeso, por debajo los boques de pino canario y entre este y el matorral de costa de tabaibas y cardones encontramos un matorral de sustitución de escobones y tuneras. Es interesante los procesos de colonización vegetal del matorral de costa en bancales abandonados.

La ocupación humana de este espacio se remonta a época prehistórica. A lo largo de todo este espacio se pueden encontrar cuevas naturales que fueron utilizadas



por los guanches con fines funerarios. Asociados al mundo tradicional encontramos un paisaje rural (agrícola-ganadero) de terrazas escalonadas con muros de piedra seca, hornos de teja, puentes de piedra, pocetas naturales usadas para almacenar el agua, pozos, lavaderos de principios del siglo XX, etc. Asociado con la ocupación más actual destacan los cultivos de regadío de tomates y plátanos en la zona costera. En general se trata de un lugar con interés arqueológico, etnográfico y cultural.

El interés geoturístico de este lugar se ve incrementado por las panorámicas hacia el SO de Tenerife, La Gomera y el vecino domo de Tejina.